

Inti: Revista de literatura hispánica

Number 39
Faro Del Mundo Luz de America

Article 24

1994

Carta a Huidobro; Flores para Humberto; La sedentaria

Gonzalo Rojas

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>



Part of the [Fiction Commons](#), [Latin American Literature Commons](#), [Modern Literature Commons](#), and the [Poetry Commons](#)

Citas recomendadas

Rojas, Gonzalo (Primavera 1994) "Carta a Huidobro; Flores para Humberto; La sedentaria," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 39, Article 24.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss39/24>

This Creación: Poesía is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact dps@providence.edu.

GONZALO ROJAS*

CARTA A HUIDOBRO

1. Poca confianza en el XXI, en todo caso algo pasará,
morirán otra vez los hombres, nacerá alguno
del que nadie sabe, otra física
en materia de soltura hará más próxima la imantación de la Tierra
de suerte que el ojo ganará en prodigio y el viaje mismo será vuelo
mental, no habrá estaciones, con sólo abrir
la llave del verano por ejemplo nos bañaremos
en el sol, las muchachas
perdurarán bellísimas esos nueve meses por obra y gracia
de las galaxias y otros nueve
por añadidura después del parto merced
al crecimiento de los alerces de antes del Mundo, así
las mareas estremecidas bailarán airoosas otro
plazo, otro ritmo sanguíneo más fresco, lo que por contradanza hará
que el hombre entre en su *humus* de una vez y sea
más humilde, más
terrestre.
2. Ah, y otra cosa sin vaticinio, poco a poco envejecerán
las máquinas de la Realidad, no habrá drogas
ni películas míseras ni periódicos arcaicos ni
— disipación y estruendo — mercaderes del aplauso ignominioso, todo eso
envejecerá en la apuesta
de la creación, el ojo

* En 1992, el poeta chileno Gonzalo Rojas obtuvo el Premio Reina Sofía, de España, y el Premio Nacional de Literatura de su país. La revista *INTI* celebra esos reconocimientos a su intenso trabajo poético, e inicia su apartado de Creación Literaria con una breve muestra de su última producción.

volverá a ser ojo, el tacto
 tacto, la nariz éter
 de Eternidad en el descubrimiento incesante, el fomicio
 nos hará libres, no
 pensaremos en inglés como dijo Darfo, leeremos
 otra vez a los griegos, volverá a hablarse etrusco
 en todas las playas del Mundo, a la altura de la cuarta
 década se unirán los continentes
 de modo que entrará en nosotros la Antártica con toda su fascinación
 de mariposa de turquesa, siete trenes
 pasarán bajo ella en múltiples direcciones a una velocidad desconocida.

3. Hasta donde alcanzamos a ver Jesucristo no vendrá
 en la fecha, pájaros
 de aluminio invisible reemplazarán a los aviones, ya al cierre
 del XXI prevalecerá lo instantáneo, no seremos
 testigos de la mudanza, dormiremos
 progenitores en el polvo con nuestras madres
 que nos hicieron mortales, desde allí
 celebraremos el proyecto de durar, parar el sol,
 ser — como los divinos — de repente.

FLORES PARA HUMBERTO

De cuantos ataúdes cayeron este noviembre el de Humberto
 fue el de más ronco diapasón, la maniobra
 duró un instante, hablaron
 bajo el toldo 4 o 5: — “Estamos
 dijo uno enterrando al último
 de los adivinos”; otro
 detrás de los gladiolos: — “Las personas no mueren
 quedan encantadas”. Adentro
 iba él intacto
 de tez en la armazón
 de nadie, leucemia
 y fulgor a los 85, en el estreno
 de ese féretro de vidrio bajo la asfixia
 de las rosas. Mal número
 para cerrar la función
 ficticia, mal

arrullo de las palomas rasantes por encima
de los mármoles, mal
césped de verdor pintarrajeado
para el comercio mortuario, mal
espectáculo efímero.

A.H. Díaz-Casanueva

LA SEDENTARIA

En cuanto a la inmensidad de esta Mercedes que entre todos echamos
a la Caja Grande, ni decir
que el centímetro alcanzó justo para tamaño
corpulencia, escasa
de flexibilidad y sin embargo espléndida
de especie, y además llameante
con sus ciento veinte si atendemos a la música
de un cerebro de mujer hecho de fósforo distinto
— cuarzo y adivinación — para leer en las estrellas

de Chillán el Mundo. Dios
la tenga, Arrau
que sabe más que nosotros la convenza
de que ese hueco es cosa de flacos
para la resurrección. Piedrerío,
todo cuerpo es polvo y piedrerío.

*A Mercedes como era,
gorda y portentosa.*